

7672

ADMINISTRACION
LIRICO-DRAMATICA

EL NIÑO
DE LOPEZ,

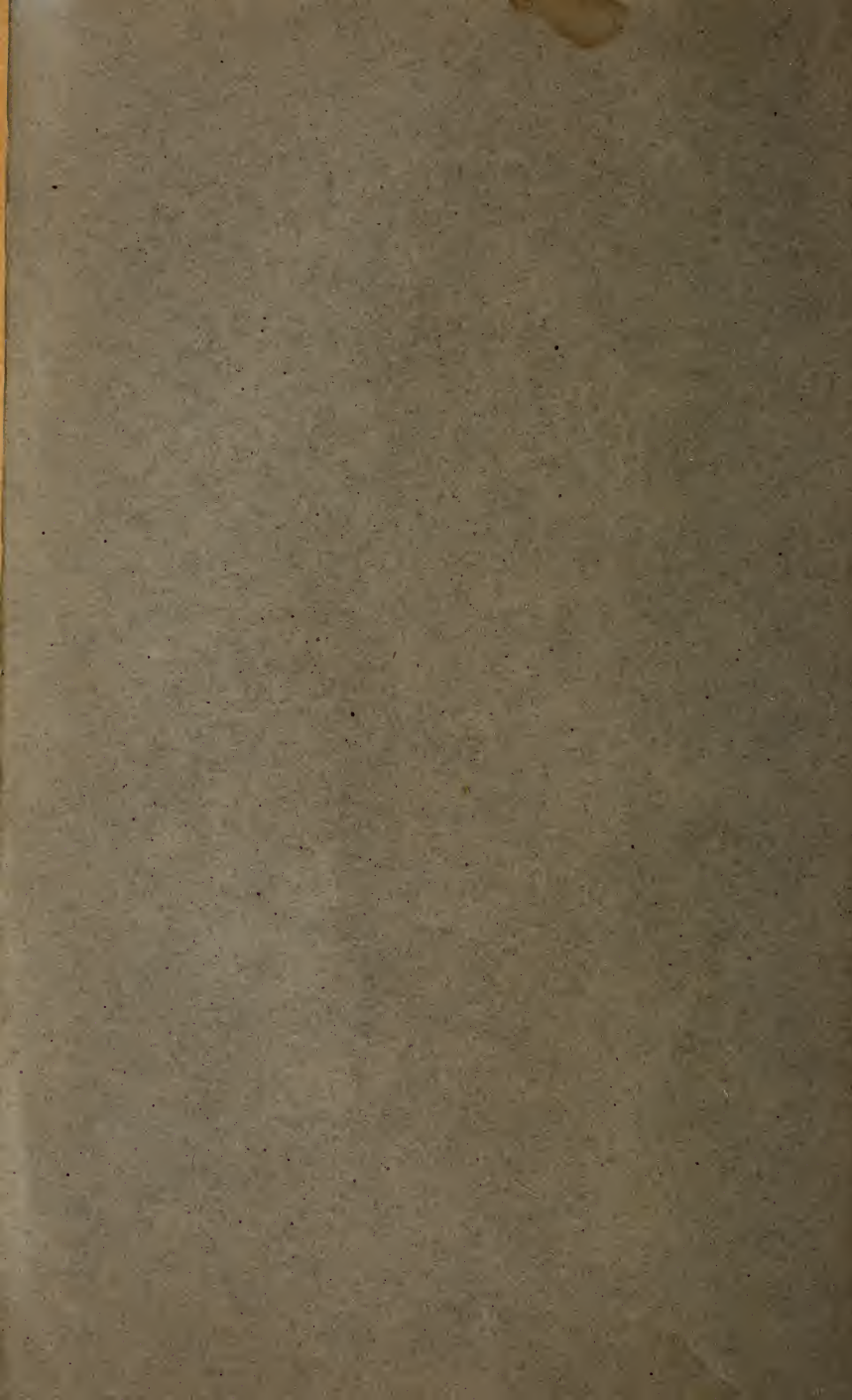
JUQUETE, CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

por

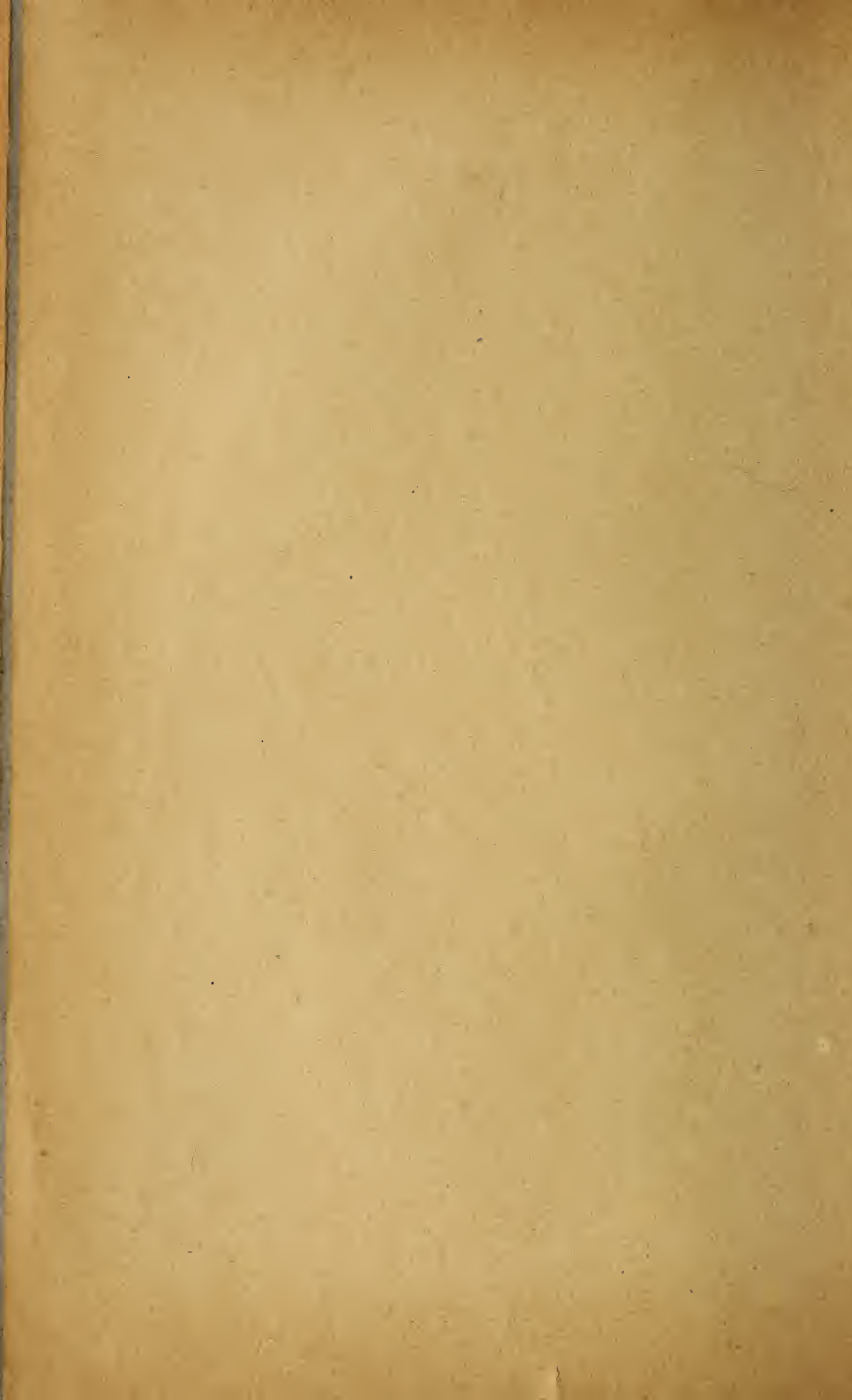
JOSÉ M.^A DE LA TORRE



MADRID
SEVILLA, 14, PRINCIPAL
1887



EL NIÑO DE LÓPEZ.



EL NIÑO DE LÓPEZ,

JUGUETE CÓMICO EN UN ACTO Y EN PROSA

POR

JOSE M.^a DE LA TORRE.

Estrenado con gran éxito en el teatro de Ruzafa de Valencia
la noche del 20 de Mayo de 1887.



VALENCIA
IMPRESA CASA DE BENEFICENCIA
1887.

REPARTO.

PERSONAJES.

ACTORES.

LUISA..	SRTA. D. ^a JOSEFA MARÍ.
INOCENCIA.. . . .	» » MARIA BBRENGUER.
ANTOÑITO.	D. FEDERICO COLÁS.
JULIO..	D. ADRIAN MARTÍ.
D. DIMAS.	D. JOSÉ BERENGUER.

Madrid. Escena contemporánea.

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebran en adelante, tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Administración Lirico-Dramática perteneciente á D. Eduardo Hidalgo, son los encargados de conceder ó negar el permiso de representación, y del cobro de derechos de propiedad.

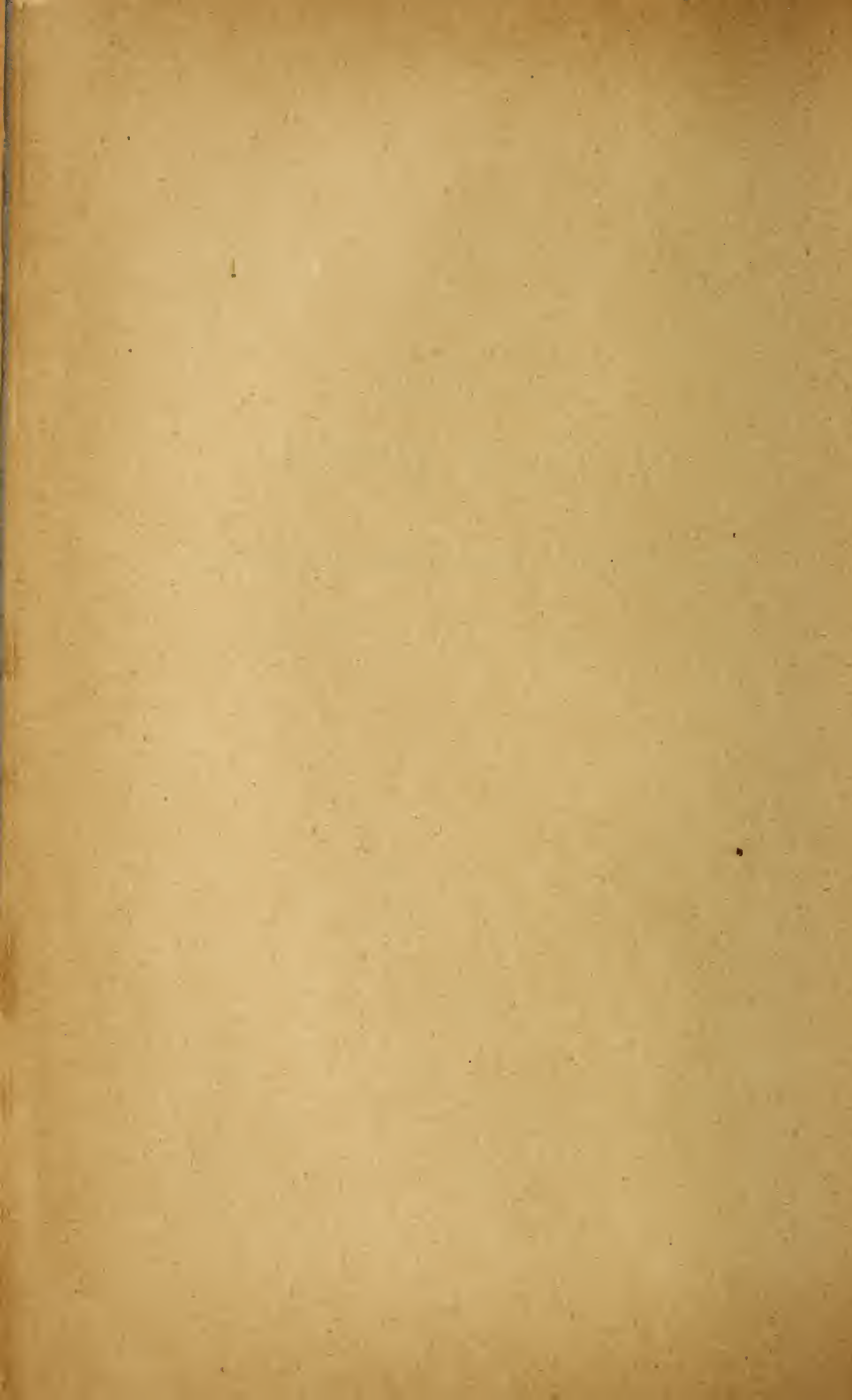
Queda hecho el depósito que marca la ley.

AL SEÑOR

D. Vicente Bellmont.

Débil muestra de profunda amistad y simpatía

José M.^a de la Torre.



ACTO ÚNICO

Gabinete: Puerta en el foro. En la derecha dos puertas. En la izquierda primer término un balcon, en segundo una puerta. A un lado de la puerta del foro una consola. Sobre ella un vaso y una botella con agua. En el centro un velador con juego de té. Cerca del balcon una mesa con gran número de libros y papeles.
Derecha é izquierda la del espectador.

ESCENA PRIMERA.

JULIO

Paseándose con mal humor. Lleva un papel en la mano.

JUL. Pues señor, estamos frescos! Nos ha caido la lotería con este huésped. El niño de las de Lopez viene á Madrid con motivo de las fiestas de San Isidro y no tendré mas remedio que convertirme en un corre-ve-dile de ese muñeco y llevarle aqui y llevarle allá y enseñárselo todo y espli-cárselo todo. Aqui tengo la carta de su mamá y tias. Una coleccion de viejas que Dios confunda! (Se sienta cerca de la mesa y lee.) Mis queridos amigos Luisa Julio: Aprovechando el ofrecimiento que tan galantemente nos hicieron ustedes de su casa y personas, mandamos ahí á Antoñito para que permanezca con ustedes unos dos ó

tres dias (Aparte) (Como si ofrecer la casa fuese decir «He puesto casa de huéspedes.») Lo pasarán ustedes divinamente con el niño porque tiene mucha gracia y les hará reir en grande. (Aparte) (Sí, con la risa del conejo) Cuidenme mucho al pobre angelito, que no se constipe. (Aparte) (Hombre! ¿De veras?) Aunque el niño es un poco travieso es la inocencia personificada; se le puede perdonar todo por su inocencia. Como ya conocemos la amistad y cariño de ustedes no dudamos de que les dará el gran alegron. (Sí, y la gran gorra tambien) Dispongan, etc. Y no hay mas remedio que transigir; recibir al niño y hasta ponerle buena cara. Su tiome colocó en el ministerio y.... Afortunadamente se marchará pronto de Madrid ese muñeco que es la misma inocencia. (Inocencia por el foro con una escoba en la mano.)

ESCENA II.

JULIO, INOCENCIA.

- INO. Llamaba usted señorito?
JUL. Nó pero es igual. ¿Está todo dispuesto?
INO. ¡Me he pasado una mañana! Limpia que te limpia, barre que te barre; he tenido que hacer las camas, preparar el almuerzo y pelar ocho cebollas. Asi se me han puesto los ojos que da compasion.
JUL. Te se han estropeado los ojos, hija mia? Pues es lástima porque los tienes muy bonitos! (Con mucho mimo.)
INO. De veras?
JUL. Y muy.... (Aparte) (¡Demonio! Si me oye mi muger. Ella que no es celosa!) Y la señorita?
INO. Ha salido de compras muy temprano. Como tiene que venir ese niño que lleva vuelta la casa!

- JUL. (Aparte) (Se fué mi muger! Magnífico!)
Pues... Oye, estás segura de que se ha marchado? (Mirando en torno suyo.)
- INO. Si señor.
- JUL. (Pues ahora ó nunca) Sabes Inocencia que estás muy guapa?
- INO. Vaya!
- JUL. Tienes una cintura.... (Se la estrecha.)
- INO. Eal ¡Cuando acabará usted.... (Se desase.)
- JUL. Hija, si no me dejás empezar.
- INO. Ni falta. Déjeme usted en paz. Tengo que barrer. (Se pone á barrer.)
- JUL. Si, barre, barre, es lo mejor, si nó va á haber aqui un cataclismo. Yo entretanto terminaré esta minuta que me he traído de la oficina. (Se sienta junto á la mesa.)
- INO. Oiga usted señorito. (Cerca de la mesa.)
- JUL. Qué?
- INO. Ese niño tiene muchos años?
- JUL. Quince ó diez y seis debe tener.
- INO. Pues vaya con el niño! Diga usted y es guapo?
- JUL. A ti que te importa? (Levantándose furioso) Qué tienes tu que ver con que sea guapo?
- INO. No se enfade usted!
- JUL. Pues vaya que me enfado! Desvergonzada! Bachillera!
- INO. No me riña usted, ji... ji... (Lloriqueando.)
- JUL. No llores Inocencia, no llores, que te se pondrán peor los ojos.
- INO. Usted cree que yo soy como usted?
- JUL. Como yo?
- INO. Que siempre va haciendo el oso?
- JUL. Eh?
- INO. Qué diría la señorita si supiera que quería usted abrazarme?
- JUL. Nada! Decir? Nada, No diría nada.... (Pero me arrancaría las orejas)
- INO. Se pondria de buen humor!
- JUL. Bien; no pensemos en esto. (Me tiemblan las carnes solo de figurármelo) Vamos, me dejás que te bese una manita?
- INO. No señor! Por quien me ha tomado usted?
- JUL. Te doy un abrazo? (Suenan la campanilla.) Lla-

man! Será ella! Ve á abrir. Yo me pongo á trabajar enseguida. Oye....! Por María Santísima no le digas....

INO. Pierda usted cuidado. (Sale por el foro)

ESCENA III.

JULIO sentado á la mesa, LUISA por el foro con una porcion de paquetes que deja sobre el velador.

- JUL. Esto es insufrible. Tengo una muger tan celosa! Y eso que á mi no me gustan las mugeres, como ustedes han visto, que si me gustasen no sé donde ibamos á parar.
- LUI. (Entrando.) Ay! Dios mio! Que calor y que caminata. He comprado una porcion de COSAS (Reparando en su marido.) Julio! Julio! Por qué has colocado la mesa tan cerca del balcón? (Con aire irritado.)
- JUL. (Ya la tenemos) Muger, para tener buena luz.
- LUI. Si, y el balcon abierto, de seguro que para atisbar quién pasa por la calle mientras tu mujer está ausente!
- JUL. Luisa!
- LUI. Silencio? Es usted un coquetón! Uf! Qué hombres estos! Para eso me he casado yo! para tener un marido que se sienta cerca los balcones!
- JUL. Como si eso fuese algun delito.
- LUI. Y que es esto?(Tomando de sobre la mesa la carta que leyó antes Julio.) Dios mio! que es esto? Una carta ¿de quien es esta carta? «Señor don Julio Encinas.» De alguna muger es! De fijo! ¿Es de alguna muger? «Anastasia» (Mirando el papel.) Quién es esta Anastasia? Pronto! ¿Con que tienes una querida que se llama Anastasia?
- JUL. Pero qué querida ni que caracoles! Esa carta es de doña Anastasia la tia del niño de López. (Haciendo que se fije en la carta.)
- LUI. Tienes razon, Julio mio. Soy mas aturdi-

dal ya sé que eres muy bueno.... Con todo, eso de sentarse tan cerca del balcón, no me parece claro.

JUL. Si yo soy una malva. (Pues si llega un poco antes....)

LUI. Pero dejemos esto y hablemos de nuestro asunto. Antoñito el niño de López vá á venir. Le he colocado en nuestro cuarto.

JUL. Cómo? En nuestro cuarto?

LUI. Pero si es una criatura. No se fijará en en nada.

JUL. Mira... mira... no te fies. No quiero que duerman en nuestro cuarto. Cólócalo en otra parte.

LUI. Bueno, pues lo colocaremos en el tocador, pero va á tener miedo.

JUL. Es acaso algun niño de pañales?

LUI. No tal, pero acaba de salir del colegio y hay que tenerle consideraciones

JUL. Buenô. Lo colocaremos en el tocador pero como tú comprendes, yo tengo que salir á la oficina. Muchos dias habré de afeitarme y si él está en la cama no es cosa. ..

LUI. No tengas cuidado: te puedes afeitar en otra parte.

JUL. Donde? Si no hay sitio. Esta casa es tan chica!

LUI. En la cocina mismo.

JUL. Eso es! Y me servirán de mesa los hornecillos y de bacía el pilon. Maldito forastero.

LUI. Todo se arreglará. He comprado ocho libras de bizcochos.

JUL. Aprieta!

LUI. Para darle el chocolate y el cuartillo de leche. Hijo, es una costumbre de Guadaluajara.

JUL. Vaya por la costumbre.

LUI. Y además tres salchichas, un jamon y dos besagos para que meriende. Estas costumbres del colegio no podemos suprimirlas.

JUL. Las costumbres nos van á dejar en la calle.

INO. (Por el foro con un pié de palancana) Señorita dónde pongo esto?

- JUL. En la buhardilla .
LUI. Pero quieres que el niño vaya á labarse á la buhardilla?
JUL. Podia ser tambien una costumbre de Guadalajara.
LUI. Llévela usted al cuarto del niño.
JUL. Póngalo usted en el tocador (Váse Inocencia por la izquierda.)
INO. Voy.
LUI. Es necesario que te vistas y que te vayas á la estacion á esperarle.
JUL. Pero si yo no le conozco ni le he visto en mi vida, me casé contigo en Madrid.
LUI. No importa. Su tio te dió el empleo que tienes y hay que guardarle consideraciones. Voy á desnudarme que estoy muy cansada. No te olvides de ir á la estacion (Váse por la derecha, segundo término y cierra la puerta)

ESCENA. IV.

JULIO, despues ANTOÑITO, por el foro con una maleta, una sombrerera y un baston en las manos. El actor encargado de este papel hablará rapidisimamente; se agitará mucho paseándose y enredando por la escena siempre que lo permita el dialogo.

- JUL. Dále. Enseguidita voy á ir á la estacion para que le confunda con otro y tengamos un lío.
ANT. El Señor Don Julio Encinas?
JUL. Servidor.
ANT. Cómo está usted? Bueno? Yo bien, gracias. Y la señora? Buena? Me alegro!
JUL. (Pum! Quien será este tarabilla?) No tengo el honor...
ANT. No me conoce usted? Pues yo soy el niño de López!
JUL. Yá, con que usted es... el niño? (Pues ya le habrán quitado el pecho hace dias!)

- ANT. Cabal. Si señor. He llegado en el tren ahora mismo.
- JUL. Cómo está usted? y la familia?
- ANT. Buena, gracias. Tenia unos deseos de ver Madrid! Oh!... La corte! (Con admiracion.) Pero permítame usted que le abrace! (Abraza á Julio sin soltar las maletas.)
- JUL. (Cáspita!) (Desprendiéndose.)
- ANT. Y su señora? Presénteme usted á su señora era amiga íntima de mi hermana. Se vá por aquí. (Corriendo al primer término derecha.)
- JUL. Pero caballero...
- ANT. Por aquí? (Abre violentamente la puerta por donde se entró Luisa y suena un agudo grito de muger. Antofñito cierra precipitadamente.)
- JUL. Qué es eso?
- ANT. Nada. Una señora muy ligera de ropas.
- JUL. (Mi muger! Voto al diablo!) Tenga usted la bondad de sentarse.
- ANT. Tiene usted razon! Soy mas aturdido! Usted fuma?
- JUL. Gracias. Acabo...
- ANT. Pues deme usted un cigarrillo, á mi se me han concluido.
- JUL. Tome usted (Le dá un cigarro.) Pero no se sienta?
- ANT. Enseguida. Voy á colocar la maleta por aqui. En esta mesa mismo. (Intentando poner los efectos que lleva sobre el escritorio.)
- JUL. Eh! Mis papeles!
- ANT. Pues lo dejaremos sobre este velador.
- JUL. No! (Va á romper el juego de té!) (Todo esto muy animado.)
- ANT. Pues en esta silla. (Los deja.)
- JUL. Bueno. (Esto es un tren exprés con figura de sietemesino.)
- ANT. (Sentándose.) Pues si señor. En Guadalajara todo igual! Una vida de provincia tan monótona. Esto si que debe ser divertido. Sobre todo ahora durante las fiestas. Verdad?
- JUL. Si señor, hay muchas diversiones.
- ANT. Sobre todo los forasteros.
- JUL. Los forasteros es lo mas divertido de todo.

- ANT. Pero dígame usted. ¿Como está su mamá?
Buena. Es decir, mucho mejor. Este mes no ha tenido el reuma mas que veinticuatro veces.
- JUL. Pues es una friolera. Y su tia Anastasia?
- ANT. Siempre tan jóven y tan guapa. Si no fuera por los cuatro lobanillos que tiene en la barba y las tres verrugas de la nariz, sería una de las primeras hermosuras de la provincia.
- JUL. (Cáscaras con la hermosura!) Pero es jóven eh?
- ANT. Si señor. Todavía no ha cumplido los cincuenta y nueve años.
- JUL. Vamos!
- ANT. Pero Luisa su esposa de usted debe ser tambien muy guapa.
- JUL. Algo... (Qué le importará?)
- ANT. Debe usted obsequiarla mucho y llevarla al teatro, á los toros...
- JUL. Ya lo hago... (Este nécio querrá darme lecciones?)
- ANT. En Guadalajara tambien tenemos todo eso ¡oh! La música! Recuerda usted aquello de *Lucia*. ¡Tú che á Dios piegasti l' ali!
(Canta acompañándose con el baston y pega á Julio.)
- JUL. (Caracoles!)
- ANT. Pues y las corridas de toros? Mire usted que Lagartijo! Pues no es nada Frascuelo! Con uno natural, dos de pecho se arranca en corto, mire usted, mire usted... Una. (Pasa de muleta á Julio.)
- JUL. (San Mateo!)
- ANT. Dos... Estocada. (Le dá un puntazo con el baston.)
- JUL. Ay!
- ANT. Le he hecho á usted daño? Lo siento. Estos arrebatos los tenemos todos los artistas; porque ha de saber usted que soy poeta!
- JUL. Lo celebro...
- ANT. Tengo composiciones inspiradísimas.
- JUL. (Es muy modesto el niño.)
- ANT. En especial un poema campestre que se titula. «Las lamentaciones de un grillo.» ¿Quiére usted que se lo recite?

- JUL. Otro rato. (Para grillos estoy yo ahora!)
ANT. Y tengo un drama cuyo final es espantoso, estilo Echegaray. Voy á recitar á usted la última escena.
- JUL. Pero....
ANT. Es muy corto...
JUL. (Nada. No hay medio de escaparse. Pongámonos en guardia no sea que me pegue otro bastonazo.)
- ANT. (Avanza con aire dramático y declama con énfasis.)
Si sobre mi frente ruda
piensas un beso posar
debes muger aguardar
á que se pase mi duda.
(Se acerca á Julio y le abraza.)
Ven! Estrella de mi amor
Mi paz! Mi sombra, mi duelo
- JUL. (Zápe! Me vá á dar un beso!)
ANT. Qué te juro por mi abuelo ser tu solo de fensor!
- JUL. Bravo! Muy bien! (Debió quedarse en Leganés.)
ANT. El amor inspira este drama. Voy á contarle á usted el argumento. D. Diego de Cascanueces...
- JUL. No le parece á usted que es hora de almorzar?
ANT. Cuando usted guste! Calle! Qué vecina tan bonita! (Se acerca al balcon.) Monona! Pichona!
- JUL. Hombre. Haga usted el favor...
ANT. Yo soy así; un tenorio. En Guadalajara no hay ninguna que me resista.
- JUL. De veras? (Ni en Madrid tampoco.)
ANT. Soy tan travieso que mi mamá me llama de apodo «Polvorin.»
- JUL. Qué gracia! (Parlanchin debia llamarle.)
Pero si á usted le parece podíamos ir...
ANT. Si, señor yo quiero ver mi cuarto porque estaré con ustedes unos dias.
- JUL. Unos dias? Su mamá me escribió que tres...
ANT. Sí pero es exageracion.
JUL. De veras? (Con alegría.)
ANT. Yo no estaré mas que un mes ó mes y medio.

- JUL. (Zambomba!)
- ANT. Ya vé usté que es casi nada.
- JUL. Sí, ya lo veo.
- ANT. Ustedes tendrán en ello gran placer.
- JUL. Mucho! (Como si me arrancaran una muela.)
- ANT. Pero no molesto á usté más. Se vá á mi cuarto por aquí? (Se dirige al cuarto de Luisa.)
- JUL. No! No señor! (Por poco se cuele otra vez.) Voy á conducirle.
- ANT. No se incomode usté! De ningun modo.
- JUL. No. Si...
- ANT. De ninguna manera consiento... Usté tendrá que hacer, no faltaba mas...
- JUL. Pero...
- ANT. Nada, nada, hasta luego... (Cierra la puerta de la izquierda entrándose por ella.)

ESCENA V.

JULIO despues LUISA por el segundo derecha.

- JUL. Bien. Valiente demonio se me ha metido en casa!
- LUI. Que ruido era ese? Quién entraba en mi cuarto?
- JUL. Ya ha venido ese mostrenco!
- LUI. Mostrenco? No llames asi al hermanito de mi amiga!
- JUL. Cargue el diablo con tu amiga y su hermanito! Ese muchachote....
- LUI. Quién, el niño?
- JUL. Un niño mas grande que un dromedario.
- LUI. Qué ha hecho?
- JUL. Ha entrado en este cuarto como una bomba. Lo ha revuelto todo. Te ha visto á tí en un traje que....
- LUI. Bueno, bueno, adelante.
- JUL. Bueno? Malo digo yo! Y para postre me ha pegado tres ó cuatro bastonazos so pretesto de ensayar óperas y corridas de novillos!

LUI. Tiene gracia! (Ric.)
JUL. Maldita la que yo le encuentro.

ESCENA VI.

JULIO, LUISA, INOCENCIA por la izquierda.

INO. Señorita, señorita.
LUI. Qué sucede?
INO. Que el señorito....
JUL. Qué. Ha hecho algun disparate?
INO. Casi nada. Ha derribado el chinero. Ha roto los visillos de la ventana y ha deshecho la cama completamente prestando que solo quiere un colchon para dormir.
JUL. Santos apóstoles!
INO. Pero eso es lo de menos.
JUL. Cómo? Aun hay mas?
INO. Ha hecho una porcion de cosas, la primera darme un abrazo asi.
JUL. Eh! Y tu te has dejado abrazar?
INO. Qué queria usted que hiciese?
JUL. Nada. (Conque de él si y de mi no?)
LUI. Pero qué tiene de particular? Qué te importa á tí que la abraçe? Qué tienes tu que ver? Juliol Juliol
JUL. No! Nada..... (Lo reviento) Eso es un desacatol
LUI. Pero por qué te pones asi? Si yo sospechase. Si yo llegase á creer.....
JUL. Es por la moral y la decencia y..... Oye apretaba mucho? (A Inocencia.)
INO. Vaya si apretaba
JUL. Esto no se puede sufrir!
LUI. Bien hecho! Si es un niño! Todo eso lo hace por la inocencia.
JUL. Por la Inocencia? (Señalando á la criada.) Ya lo veol
LUI. Juliol Tu tienes algo con esa. Tu me vendes!
JUL. Yo? (Valiente situacion la mial)
LUI. Por que no hay motivo para ponerse asi

por tan poco. Yo no tendria ningun inconveniente en abrazarle.

- JTL. Tambien tu!!
LUI. Si yo soy casada!
JUL. Según eso las casadas deben dejarse abrazar por todo el mundo!
LUI. Estás celoso? No seas celoso nunca; no me ves á mí?
JUL. Si, ya lo veo.
INO. Señorita, que vuelve!
JUL. Váyase usted á la cocina. Y como llegue yo á saber que se deja usted abrazar por ese señorito (y no por mí) la echo á la calle.
(Sale Inocencia por el foro.)

ESCENA VII.

JULIO, LUISA, ANTOÑITO por la izquierda.

- ANT. Muy bonito! Es un cuarto encantador!
Ah! Señora...
JUL. Mi esposa. Luisa, Antoñito López. (Presentándole.)
LUI. Antoñito! Ah! cuanto ha crecido! Antoñito!
(Se acerca.)
ANT. Luisa! (La abraza.)
JUL. Eh! Basta de abrazos (Interponiéndose.) Sobra con uno.
ANT. Cuanto celebros! Está usted divina! Encantadora! Ideal!
JUL. (Esto me faltaba.)
ANT. Es mi mayor alegría el conocerla. Permita usted que le abrace.
JUL. (Interponiéndose y recibiendo en sus brazos á Antoñito)
Si, abráceme usted cuanto quiera! Pero á mí solo ¿eh?
ANT. (A Julio.) (Tiene usted una muger de primera!)
JUL. Gracias (A que le rompo una costilla?)
ANT. (Mirándola bien es muy guapa)
JUL. (Y mirándola mal tambien!) (Incomodado)
ANT. Permita usted que un literato humilde la

ofrezca el testimonio de su admiracion. Yo tengo un alma grande como un castillo, mi corazon es una casa.

JUL. (Será de huéspedes)

ANT. Usted será el lenitivo de mis dolores.

JUL. (Que yo tenga que oír...)

ANT. Porque padezco mucho.

LUI. Sí?

ANT. A lo mejor me dan unos ataques tan terribles que no descanso hasta romper todos los muebles de la casa.

JUL. (Santa Tecla!)

ANT. Otras veces me dá por abrazar.

JUL. Ya lo he notado.

ANT. Y otras por descargar el revolver sobre todo el que se presenta.

JUL. Diab!o!

ANT. O por morder como un perro.

JUL. Cascarillas!

ANT. Pero me pasa pronto y despues me ataca una languidez tan grande que me desna-
yo y necesito tomar un bocadillo. Algo asi como un capon ó un par de perdices.

LUI. Pobre muchacho.

JUL. Sí, pobre... Y le dá á usted el ataque con mucha frecuencia?

ANT. Dos ó tres veces á la semana.

JUL. (Pues prepara capones.)

ANT. Pero acaso estoy molestando á ustedes. Tendrán que hacer...

JUL. Nada importante.

ANT. No importa! Yo no quiero....

JUL. Pues si usted me permite voy á concluir un trabajito. (Se sienta á la mesa.)

LUI. Y yo voy...

ANT. Cómo? se marcha usted?

LUI. Voy á activar el almuerzo.

ANT. Vaya usted con Dios, encantadora, preciosa, monísima. (Acompañándola.)

JUL. ¡Vive el cielo! (Observándolo.)

ESCENA VIII.

JULIO escribiendo. ANTOÑITO

- ANT. (Conquista segura!) Por qué se me han de resistir á mi las madrileñas! Pues y la criada? Tiene unos ojos ..) Señor Don Julio (Pegando en la mesa)
- JUL. Eh?
- ANT. Ah! trabaja usted? Nada, nada.
- JUL. (Que gana de interrumpir.)
- ANT. Y la vecinita? Allí la veo! Señor D. Julio! (Agitándole)
- JUL. (Por vida!)
- ANT. Nada, nada, debe ser soltera, chist! Caramba, hay con ella un vegesterio que debe ser su padre. Señor Don Julio! (Agitándole.)
- JUL. (Voto á Barrabás!) Qué se le ofrece?
- ANT. Sabe usted quién es su padre?
- JUL. Mi padre?
- ANT. No, el de la vecina.
- JUL. No señor, ni ganas. Si usted me permite...
- ANT. Si señor, ¡Córcholis! Ya se ha metido dentro. (Coje un libro y dá con él sobre lo que escribe Julio.)
- JUL. (Esto es insufrible! Me ha llenado el papel de tinta. Me voy á escribir á otra parte!) Hasta luego!
- ANT. Se vá usted?
- JUL. Si señor! (Mal hayal) (Sale por la derecha primer término.)

ESCENA IX.

ANTOÑITO, INOCENCIA (foro,) despues JULIO.

- INO. Señorito.
- ANT. (La criada.) Ven aqui chica.
- INO. Yó?

- ANT. Si, mas cerca, muger.
INO. Quería usted algo?
ANT. Si, toma! (La abraza.)
INO. Ay! Ay! Suélteme usted.
JUL. (1.º derecha.) Me he dejado la salvadera.
(Caracoles!)
ANT. Dispense usted! En cuanto veo una muchacha guapa me dá el ataque.
JUL. Conque el ataque? Pues procure usted que no le dé con mucha frecuencia porque...
(Lo estrangulo.)
INO. Si es que...
JUL. Váyase usted de aquí, desvergonzada! (Salen Julio por donde entró é Inocencia por el foro.)

ESCENA X.

ANTOÑITO.

Me ha cogido en el garlito con esta pero tengo tantas! Luisa, la vecina de enfrente que me tiene turbados los cascos! Allí la veo. No me atrevo ha hacerla señas por temor al viejo! Pero ¡qué idea! La escribiré un billete, y en verso, que es mas galante! Aquí mismo, en este papel. Copiaré un fracmento de *El grillo*.. Ajajá. (Escribe en un papel que habrá sobre la mesa.) Está sola. Señorita! Chist! Carambal: el padre! Qué soy un mequetrefe? Qué horror! Que me vá usted á pegar un puntapié? Es usted un grosero! Dice que vá á pasar! Pongamos tierra por medio! (Sale huyendo por la izquierda.)

ESCENA XI.

JULIO despues D. DIMAS por el foro.

JUL. Por fin pude acabar la minuta! (Llaman

furiosamente.) Qué es eso? Quién llama de ese modo?

D. DI. (Dentro.) Déjeme usted pasar!

JUL. Pero....

D. DI. (Entra y le pega un terrible puntapié.) Caballero, yo siempre cumplo mis palabras!

JUL. Ay!

D. DI. Le dije á usted que le iba á dar una puntera y á fé mia que lo he cumplido.

JUL. Señor mio!

D. DI. Hace mas 'de un mes que estoy acechando á mi hija.

JUL. Y á mí que! Acéchela usted diez años si quiere, para eso no se necesita pegar á nadie.

D. DI. Hola! Se hace usted el sueco? Le repito que hace un mes que observo una mudanza en el carácter de Virtudes. Me negará usted que conoce á Virtudes?

JUL. Vaya que lo niego!

D. DI. No me irrite usted, porque aqui donde usted me vé soy capaz de cometer una barbaridad.

JUL. Nunca lo he dudado.

D. DI. Todo se vuelve salidas al balcon, suspiros, pocas ganas de comer, ola! ola! Pero yo soy un padre celoso, caballero, y el otro dia figurándome lo que esto significaba, celé y ví á Virtudes haciéndose señas con un botarate que habia en la acera. Supongo que á ese botarate lo conocerá usted mucho!

JUL. No señor, no tengo la honra...

D. DI. Pues ese botarate es usted!

JUL. Yo? (Este hombre está tocado!)

D. DI. Si señor! Me negará usted que hace un momento estaba usted al lado de ese balcon.

JUL. No señor, no lo niego, estaba trabajando.

D. DI. Conque trabajando eh? Es que usted tiene por oficio el hacer carantoñas á las muchachas!

JUL. Yo?

D. DI. La suerte que usted ha tenido es que yo veo poco, si no le pego á usted un tiro.

- JUL. (Qué bárbaro!)
- D. DI. Pero desde que un fogonazo me quemó las pestañas en el puente de Alcolea, que no veo gota. Yo formaba parte de la caballería!
- JUL. (No puede negarlo.)
- D. DI. Pero dejemos esto. Yo soy un hombre formal y no he venido á armar camorra. Pero si usted quiere á mi hija no hay mas camino que es el recto. Quién es usted?
- JUL. Yo? Pues un hombre.
- D. DI. No se burle usted porque le clavo un sable!
- JUL. Cielos, en donde?
- D. DI. En el campo del honor! Usted se casará con Virtudes!
- JUL. (Ni con Virtudes ni con vicios.)
- D. DI. A mi hija no la entretiene nadie!
- JUL. No, si yo no la entretengo. Puede salir donde quiera.
- D. DI. Usted se casará con ella y asi se acabarán esas telegrafías
- JUL. Qué telegrafías? (Ah! ya caigo, esto es obra de Antoñito.) Señor mio, viene usted equivocado, no soy yo sino un forastero quien hace las señas.
- D. DI. Qué forastero ni qué cañon krup! se casará usted?
- JUL. No señor!
- D. DI. Pues voy á abrasarle. (Saca una pistola.)
- JUL. Eh!
- D. DI. Si ó nó!
- JUL. No señor, digo, si.. señor.
- D. DI. Entonces tan amigos
- JUL. (Por qué no se llevarán los diablos á este posma!)
- LUI. (Dentro.) Julio!
- JUL. (Mi muger!! Soy perdido si este zángano le dice. .) Tengo mucho que hacer y...
- D. DI. No tengo prisa!
- LUI. Julio?
- JUL. (Maria Santísima.) Si me hiciera usted el favor, si tuviera usted la bondad de... de... marcharse á la calle.
- D. DI. Usted me despide?

LUI. Julio!
JUL. Márchese usted hombre!
D. DI. Caballero, qué es esto?

ESCENA XII.

JULIO. D. DIMAS. LUISA (por el foro.)

LUI. A qué vienen estas voces! Quién es este señor?
JUL. (Dioses inmortales!) Es... es...
D. DI. Señorita (Esta señorita será hermana de usted?)
JUL. Si señor. (Si le digo que es mi muger me revienta.)
D. DI. Señorita, yo soy un padre ofendido que...
JUL. Jem! Jem! (Tosiendo.)
LUI. Qué dice?
JUL. No. Nada. ¡Qué tiempo tan hermoso! Hace un día...
D. DI. Yo soy un padre que por su hija...
JUL. (Sin dejarle hablar.) Conque se batió usted en el puente de Alcolea! Debía ser un espectáculo! (Yo sudol)
LUI. Qué significa esto?
D. DI. Pues yo vengo á obligar al señor á que se case con mi hija.
LUI. Casarse?
JUL. (Ya la soltó!)
LUI. Descuide usted se casará. (Pillol) Yo se lo prometo.
D. DI. Gracias; es usted una jóven de buenos sentimientos, el señor es novio de mi hija. Les he sorprendido haciéndose señas. Sáludo á usted señorita, tengo el honor... (Sale haciendo cortesías.)

ESCENA XIII.

JULIO, LUISA cogiendo á Julio por una oreja.

LUI. Venga usted aquí, mal caballero, infame! Perjure!

- JUL. Aaay!
LUI. Ya comprendo por qué estaba la mesa junto al balcon!
JUL. Yo te juro...
LUI. Piensas engañarme? yo me vengaré y me vengaré!
JUL. Luisa...
LUI. Déjeme usted en paz. Perdido! Canalla! Quien me lo habia de decir cuando me casé. (Sale llorando por el foro.)

ESCENA XIV.

JULIO.

Voto á diez mil diablos. Ese bergante de Antoñito tiene la culpa de todo. Cómo me justifico yo ahora? Lo mejor es largarme. Cojo el expediente y á la oficina. Voy á cotejar con la minuta. (Lee el papel que escribió Antoñito.) «Cantaba lloroso el grillo». Esta no es mi letra! El grillo? Esa calamidad me ha estropeado el trabajo de una semana. Ea! Ya estoy arto! Voy á echarlo á la calle. Así no se puede vivir! (Sale por la derecha.)

ESCENA XV.

LUIA como huyendo. Tras ella ANTOÑITO, ambos por el foro.

- LUI. Pero Antoñito!
ANT. No huya usted de mí, Luisa, que tengo que decirle un secreto que abrasa mi corazón.
LUI. Pues dígamele usted. (Ah! Señor marido, voy á vengarme.)
ANT. Yo la adoro á usted, Luisa. (Cae de rodillas.)
LUI. Cómo?
ANT. Si, muger encantadora, desde que la vi

que suspiro por usted! Permita que un ósculo... (Besa la mano.)

LUI.

Pero Antoñito!

ANT.

Soy dichoso! (Besa.)

ESCENA XVI.

LUISA, ANTOÑINO, JULIO por la derecha.

JUL.

Ah! miserable!

LUI.

Bese usted, mas.

JUL.

(Le coge por el cuello.) Te voy á descuartizar!

LUI.

Julio. Me vengo, amo á Antoñito.

JUL.

Cáliese usted muger liviana! Y usted, váyase á la calle ahora mismo!

ANT.

Usted me despide? Qué dirán mi mamá y mis tias.

JUL.

Que digan lo que les dé la gana! En cuanto á usted, señora, mañana pido el divorcio!

ANT.

Ay! Ay! Ay! El ataque!

JUL.

¡Cielos!

ANT.

Yo necesito morder algo. Ham!!! (Salta á Julio)

JUL.

Ah!

ANT.

Ham!! (A Luisa.)

LUI.

Jesus!

ANT.

Ay! Me desmayo. (Deriba el velador.)

JUL.

Aqui se hundió Babilonia!

ANT.

Una silla! Agua! Vino!

INO.

(Foro.) Aqui hay agua. (Coje la de la consola.)

ANT.

Aire!

LUI.

Aqui hay un abanico! (Sale Inocencia foro.)

ESCENA ÚLTIMA.

TODOS, D. DIMAS por el foro.

D. DI.

Buenos días!

ANT.

Los nervios! (Arroja el agua sobre D. Dimas.)

D. DI.

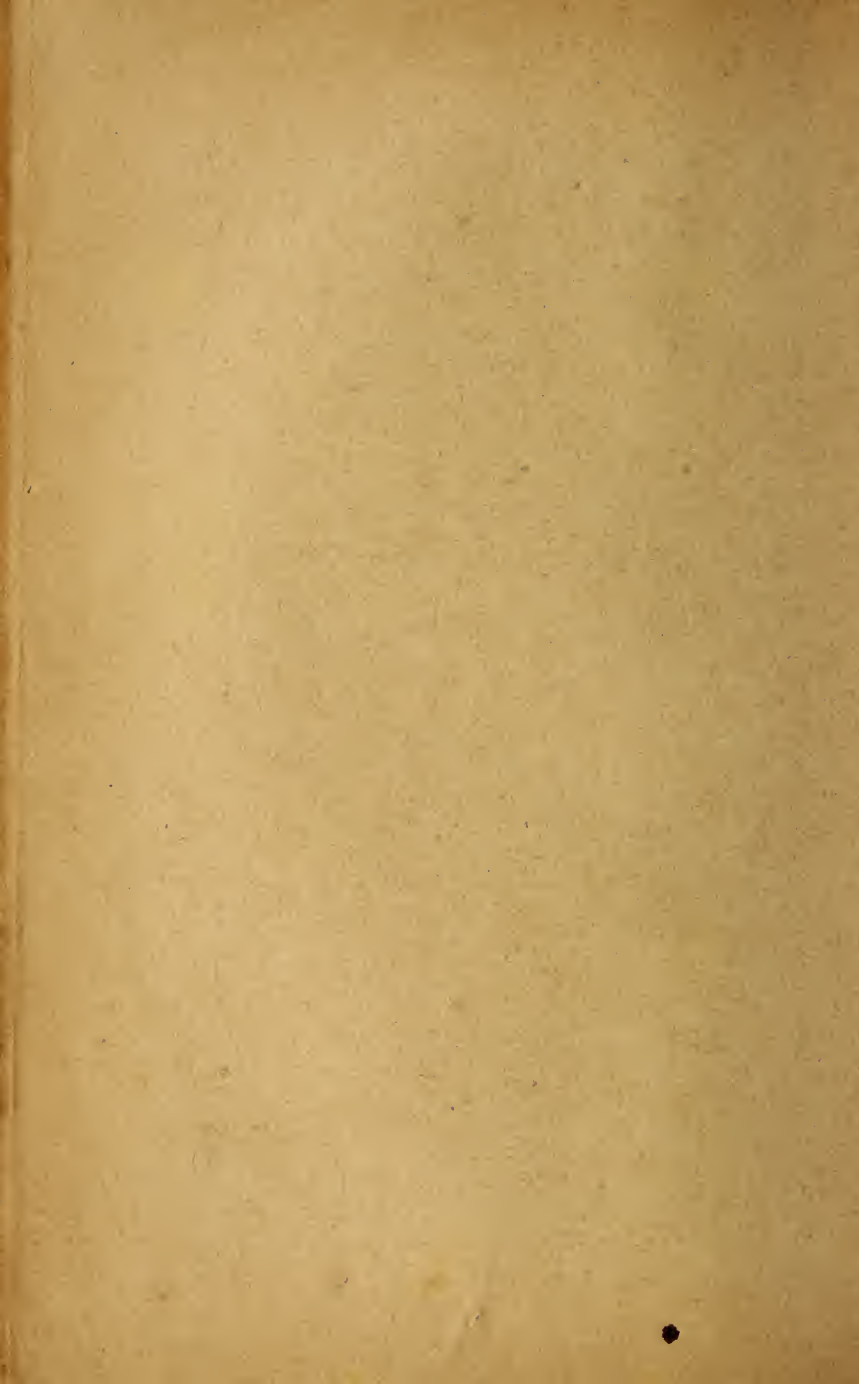
Me ha puesto hecho una sopa!

- ANT. Ay! (Abraza á Luisa.)
JUL. (Ya empezamos?) Se le pasa á usted?
ANT. Si, ahora quisiera una perdiz ó un pavo.
JUL. Ya escampa
D. DI. Basta de bromas. Vengo á hacer casar al seductor de mi hija.
JU. Pues aqui le tiene usted. (Señalando á Antofito.)
D. DI. Cómo! es usted?
JUL. Usted no hacia señas á la vecina?
ANT. Cabal, á mi ninguna se me resiste.
INO. Señorito, un *telégrafo* para usted.
ANT. Para mi? A ver. Cielos!! Mamá grave. Pues tengo que marcharme.
JUL. Cuanto me alegro!
ANT. Cómo?
JUL. De haberle conocido.
ANT. Gracias.
D. DI. Pero se casará usted con mi hija.
ANT. Yo?
JUL. (Diga usted que si. Despues se marcha y no le alcanza un galgo.) Ya ves Luisa que soy inocente.

Al público.

Aunque nos hizo rabiarse
con tanta mala pasada,
no podremos replicar
escuchando una palmada
si tu nos la quieres dar.

FIN.



PUNTOS DE VENTA.

MADRID.

Librerías de los *Sres. Viuda é Hijos de Cuesta*, calle de Carretas; de *D. Fernando Fé*, Carrera de San Jerónimo; de *D. Antonio de San Martín*, Puerta del Sol; de *D. M. Murillo*, calle de Alcalá; de *D. Manuel Rosado*, y de los *Sres. Córdova y C.^a*, Puerta del Sol; de *D. Saturnino Calleja*, calle de la Paz, y de los *Sres. Simon y C.^a*, calle de las Infantas.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR.

En casa de los corresponsales de esta galería.

EXTRANJERO.

FRANCIA: Librería española de *E. Denné*, 15, rue Mon-signi, PARIS. PORTUGAL: *D. Juan M. Valle*, Praça de D. Pedro, LISBOA y *D. Joaquim Duarte de Mattos Junior*, rua do Bomjardim, PORTO. ITALIA: *Civ. G. Lamperti*, Via Ugo Foscolo, 5, MILÁN.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta casa editorial, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.